UN BRINDIS POR TODO LO RECIBIDO Y

POR TODO LO QUE ESTÁ POR LLEGAR

Queridos padres, queridos profesores, queridos alumnos:

Hoy es un día de fiesta, el día en el que celebramos vuestra Graduación. Deseo comenzar agradeciendo vuestra presencia, pues ya el hecho de poder reunirnos todos es un motivo de inmensa alegría. Y, por supuesto, quiero felicitaros por el camino recorrido para llegar hasta aquí.

Cuando empecé a preparar este discurso, me pregunté qué regalo podía haceros. Siendo profesora de Filosofía y éste un día de celebración, pensé en hacer un brindis de reflexión, una llamada de atención sobre algunos aspectos importantes de esa vida única que vivís y experimentáis cada uno, una vida en la que, como diría Ortega, se fundamenta todo lo demás. Un brindis por vuestro presente, lleno de grandes deseos, y por vuestros futuros cambios, los cuales os convertirán en seres humanos nuevos.

En primer lugar, os propongo un brindis por todo lo vivido en el instituto. Deseo que miréis hacia atrás y al recordar los años pasados aquí, reconozcáis muchas razones para dar las gracias. Gracias a vuestros padres, por la decisión de traeros a este centro. Gracias a vuestros profesores, que os han formado a lo largo de esta etapa. Gracias a vuestros compañeros, con los que habéis compartido intereses, preocupaciones, y que han abrazado vuestra realidad haciéndola también suya. Gracias, en definitiva, a todo el personal del instituto, que ha ayudado y colaborado para que la educación que tenéis hoy haya sido posible.

No olvidéis todo lo bueno que habéis encontrado; cultivadlo, hacedlo vuestro, y que de ese agradecimiento por lo recibido brote en vosotros la alegría, como la alegría que experimentamos hoy de estar aquí juntos compartiendo este momento.

En segundo lugar, quiero brindar por la nueva etapa que vais a vivir. Una etapa llena de oportunidades, en la que os tocará afrontar una nueva realidad. Dejaos sorprender por ella. Sí, dejaos sorprender; escuchad y moveos de acuerdo a vuestra mirada, a vuestra admiración por los hechos. Juzgad atentamente lo que tengáis delante. *¡Atreveos a pensar!*, como diría Kant.

Movidos por la sorpresa y la admiración de un futuro prometedor, profundizad en las preguntas que os inquieten, conoceos a vosotros mismos, verificad vuestra vocación. Para ello, dejaos asombrar por la belleza, apegaos a ella, y buscad la verdad… buscad la verdad a través del diálogo con los demás, como lo haría Sócrates.

No renuncies a la búsqueda del saber, preguntaos: ¿para qué merece la pena vivir?, porque, como decía Nietzsche, *"Quién tiene un 'porqué' para vivir, encontrará casi siempre el cómo".* Para muchos filósofos y para muchos de nosotros, ese fin propio del ser humano es la felicidad. Pensamos para ser felices. A veces buscamos ese objetivo en el éxito, en el poder, en algún tipo de evasión… Pero, ¿qué es una vida feliz, cumplida, realizada? Que no os den las respuestas, verificadlas por vosotros mismos con inteligencia. No caigáis en una esclavitud inconsciente, como lo hicieron los personajes de la novela *Un mundo feliz* de Aldous Huxley, que muchos de vosotros leísteis conmigo en primero de Bachillerato, quienes estaban contentos, sí, pero a costa de ser esclavos de múltiples condicionamientos o de estar anestesiados por alguna droga o adicción. Si huis de la esclavitud, buscareis la libertad, y *"por la libertad,* como sostenía Don Quijote, *se puede y debe aventurar la vida."*

En tercer lugar, os propongo un brindis para que el camino que vais a emprender lo afrontéis con paciencia. Sí, tened paciencia con todo lo que no está resuelto para vosotros, pues tenéis mucho por descubrir. Vivid las preguntas, estad atentos y no tengáis prisa en dar las respuestas. Más bien, sed valientes, no tengáis miedo a equivocaros o a afrontar circunstancias inesperadas; la vida está llena de imprevistos. No sabemos lo que vamos a vivir, pero siempre hay más opciones de las que creemos. Como apuntaba Unamuno: "*No os hagáis esclavos de una sola trayectoria, como un planeta en su órbita".*

En cuarto lugar, dejadme brindar por las personas que os acompañarán en vuestro viaje, pues conviene recordar que la vida es un camino de encuentros. Procurad buscar siempre buenos compañeros de viaje, amigos, familiares, personas que os ayuden a descubrir todo aquello que es bello, bueno y verdadero. Rostros concretos que os hagan experimentar la alegría de saberos amados y de poder amar.

Por último, quiero brindar por el anhelo de que dejéis una huella en nuestra sociedad. Una huella de servicio y de entrega a los demás, que haga de nuestro mundo, un mundo más humano. Deseo que seáis grandes personas y grandes profesionales, pero no olvidéis, como decía Dickens, que: "*La verdadera grandeza consiste en hacer que todos se sientan grandes".* Entregaos, sed luz y apoyo para aquellos a los que tengáis cerca.

Queridos alumnos, tenemos la suerte de poder brindar: por todo lo vivido en el instituto, por la nueva etapa que vais a vivir llena de grandes deseos (de belleza, de verdad, de libertad, de felicidad…), por las personas que os acompañarán en vuestro viaje, y por ese anhelo de dejar una huella en nuestra sociedad. Estoy convencida de que estos ideales nos mantendrán siempre jóvenes, inquietos y en camino.

Termino haciendo mías las palabras del gran pensador Agustín de Hipona: *"Decís vosotros que los tiempos son malos, sed vosotros mejores y los tiempos serán mejores: vosotros sois el tiempo".*

Muchas felicidades. Os deseo todo bien.

¡Un brindis por cada uno de vosotros!

Pozuelo de Alarcón, viernes 17 de mayo de 2024

Discurso de la profesora
María José Sánchez Huertas
a los alumnos de 2º de Bachillerato
del IES Gerardo Diego
Ceremonia de Graduación del curso 2023-2024